

Semana de teología moral

Madrid, 10-14 de enero de 1972

SALVADOR MALUQUER

El recién inaugurado Instituto Superior de Ciencias Morales, a cargo de los PP. Redentoristas, acogió amablemente en los primeros días del mes de enero a más de doscientos cincuenta seminaristas, con el propósito de reflexionar sobre el tema *Manipulación del hombre y moral*, rindiendo así un eficaz homenaje a San Alfonso M.^a de Liguorio en el centenario de su Doctorado (1871-1971).

Un apretado programa de charlas, seguidas de diálogo abierto con los conferenciantes, tuvo lugar todas las tardes. Al mismo tiempo, se ofrecía a los asistentes una exposición bibliográfica internacional de ciencias morales, de la que nos ocuparemos al final.

MANIPULACIÓN

Según la Enciclopedia del Idioma ¹, «manipular» es, en primer término, operar con las manos. En el ámbito de las lenguas romances: laboreo de la naturaleza ². La significación negativa y el empleo difuso de la palabra manipulación comenzó en una época relativamente tardía. Parece que Carlyle lo utilizó en 1864 por primera vez en conexión con el problema de un influjo innoble ejercido sobre los electores. Lo que va dando una evolución a su significado hasta llegar a «manejar los negocios propios o mezclarse en los ajenos», de la misma Enciclopedia del Idioma antes citada.

¹ MARTÍN ALONSO, *Enciclopedia del Idioma*, Ed. Aguilar, Madrid, 1958, vol. II, p. 2.694.

² Cfr. *Oxford Dictionary of the English Language*, Londres-Nueva York, 1933, artículo «Manipulation», así como *Encyclopédie de l'Académie Française*, Paris, 1935, artículo «Manipulation».

El significado que hoy se sitúa en el primer plano del debate —manipulación del hombre— se inició principalmente en el ámbito lingüístico anglosajón: manipulación del hombre impulsada por las ciencias naturales en el sentido de un influjo bioquímico sobre los genes, la deontología, así como la experimentación sociológica científica.

De todos modos, parece que lo más interesante y seguro es proseguir la confrontación en el ámbito de las ciencias sociológicas porque en este vértice de unión entre la teoría y la praxis, puede obtenerse un indicador para la solución efectiva del problema.

En el plano crítico, el término manipulación encierra un carácter claramente específico: una cualificación expresamente negativa, el anatema moral. Pues manipulación no significa una mera influencia o ejercicio de poder como tales, sino una forma del todo específica, irracional, de ejercer la influencia y el poder. Es el ejercicio del poder sin legitimación, sin autoridad³.

El programa de la Semana pretendía abarcar los aspectos más actuales del fenómeno de la manipulación y su incidencia en la moral: aspecto personal, social, cultural, eclesial, económico y sicosomático.

LA MORAL DEL FUTURO

Abrió la Semana el P. Antonio Hortelano, Superior Provincial de los PP. Redentoristas, Presidente del Instituto de Ciencias Morales, profesor de la Academia Alfonsiana de Roma, sensibilizando a los asistentes en lo que tendría que ser *la moral del futuro*.

La moral ha explotado hoy en nuestras manos. En medio de una real confusión ¿qué camino tomar? ¿cómo aprovechar la fuerza desencadenada? Conviene caminar hacia una moral prospectiva configurada por los siguientes elementos. Frente a una dialéctica necesidad-causalidad, debemos pensar con esperanza en el futuro. Queremos dominar el futuro; que no sea fruto de la necesidad o casualidad. Por esto hablamos de una «conducción» del futuro. No se trata de «dirigir», respondiendo a una posición totalitaria, manipulación del futuro, sino «conducir», esto es,

³ Para entender el concepto «manipulación», es interesante confrontar el artículo de A. LUTHE, *¿Qué se entiende por manipulación?* Concilium 7 (1971-II) 169-186.

«guiar-con»; juntos vamos a prever el futuro. Es preciso terminar con la destrucción. Pudiera decirse que el cadáver está ya bien muerto, no nos ensañemos con él. Conviene pasar cuanto antes al período de la creatividad. En la revolución de «Mayo 1968», no se pedía el poder para los estudiantes, o para los obreros, sino para la imaginación creadora, para los ingenieros de la poesía. Por tanto, hay que dar un lugar a la poesía, a las utopías, que rompen rutinas y estructuras, a los sueños, aún sabiendo que nunca se van a realizar.

A estos aspectos debe acompañar lo que el P. Hortelano llamó «ingeniería de la conducta». Hay que realizar un estudio analítico y científico de nuestro comportamiento individual y del grupo. Una moral analítica más que una moral crítica. Hay que romper con el estadio de la imitación y pasar al de la originalidad. Dar un salto brusco de orden cualitativo, pues nos encontramos con una sociedad chata que está limando todo lo que destaca: los santos, héroes, genios, etc.

Esta moral prospectiva presenta también sus riesgos y aquí podríamos insertar el tema de la semana. Al querer conducir, programar, crear el futuro, nos exponemos a domesticarlo, manipularlo. Llegar a una manipulación de los otros, que, por este motivo, inmediatamente se convierten en cosas.

En esta tarea de recreación no debe prescindirse del pasado. Es indispensable para avanzar. Pero luego mirar adelante, convencidos de que hay que cambiar: situarse en la dinámica del cambio.

Terminó indicando cual tendría que ser nuestra tarea moral hoy, lo único que tenemos en nuestras manos: en la *moral horizontal*, como primer momento, quitar lo mágico, salvar la tentación de sustituir nuestro esfuerzo por la intervención de Dios, un Dios separado del mundo y que facilita la evasión de los hombres. En una palabra, *secularizar la moral*. Y, en segundo lugar, profundizar en la *teología del compromiso*. Nuestro saber hasta ahora ha sido cerrado en sí mismo, el saber por el saber. Dificilmente terminaba en la acción. Ahora vislumbramos un saber que ya es en sí un compromiso. Nos lo exige un mundo absorbido por los tecnócratas, la praxis marxista; las necesidades apremiantes del Tercer Mundo, de América Latina, que claman por una liberación. Este compromiso no afecta sólo a lo profano sino también a la fe.

En la moral vertical (dentro de la horizontal), caminar hacia una radicalización de la moral, como exigencia del absoluto del que es completamente OTRO. Hablar con Dios y hablar de Dios con claridad. Redescubrir a Dios, a Cristo, la resurrección, hasta las últimas consecuencias. Como decía San Agustín: «La Palabra

de Dios se ha hecho palabra humana, para que la palabra humana se haga Palabra de Dios».

El Director del Instituto de Ciencias Morales, P. Francisco Lage, trató el tema *Conciencia cristiana ante el hecho de la manipulación*. Nos encontramos ante un mundo «problematizado» por la manipulación y un cristianismo urgido por el afán de «ser como Dios». Ante un afán de liberación y de libertadores, llega la acusación más fuerte: que el libertador es asimismo un manipulador. Frente a las grandes posibilidades de controlar la actuación del hombre, la voz del espíritu y la conciencia cristiana son invitados a compartir la responsabilidad de las decisiones. La conciencia cristiana será iluminada por una reflexión constante a partir de la Biblia. Como puntos más destacables: 1.º El hombre, en su libre independencia ante Dios, poseedor de autonomía y de misión para el dominio del mundo; 2.º El hombre, liberado por Dios (Exodo; como salida típica hacia la libertad. Y el Siervo que libera, en verdad, a la humanidad); 3.º Las condiciones del compromiso: una libertad encarnada en el pecado del mundo, luz en la ambivalencia de la realidad presente; la verdad, garantía de libertad.

IGLESIA Y LIBERTAD

«¿Cuándo fue la Iglesia, realmente, una institución de libertad de crítica? ¿Cuándo fue, de veras, crítica y revolucionaria? ¿No ha desatendido con demasiada frecuencia el levantar la voz de su crítica y no ha hablado demasiado tarde otras veces?»⁴

Estos interrogantes que plantea J. B. METZ han sido suscritos una y otra vez. Evidencian la actualidad y complejidad del tema del segundo día de trabajo. Expectación, pues, sería la palabra que resumiría el ambiente de la sesión. Ponente conocido y esperado, el P. Bernhard Häring, trató los temas de *La libertad del cristiano en la Iglesia*, y *La opinión pública en la Iglesia*.

¿Qué autoridad tiene la libertad en la Iglesia después del concilio Vaticano II? No debería existir oposición entre autoridad-libertad. Pero es una labor urgente realizar una teología de la libertad, en unos momentos en que necesita defenderse de tantas presiones como se ejerce sobre ella. ¿Qué estructuras hay que conservar para ayudar a la libertad? Debemos crear estructuras de libertad humana, que puedan alimentarla y no ahogarla. La Iglesia es también fruto de una historia y condicionamientos so-

⁴ J. B. METZ, *Teología del mundo*, Ed. Sígueme, Salamanca, 1970, p. 153.

ciales. Debe liberarse ahora de las limitaciones de la libertad originadas por las circunstancias de tiempos pasados cuando un cierto paternalismo era hasta apreciado.

Caminamos hacia un nuevo estilo de autoridad en la Iglesia. Hay que llegar a una síntesis entre autoridad y libertad, en la línea sugerida por el Concilio, que fue una verdadera explosión de libertad y pluralismo. Lograr este equilibrio, aparte de ser apasionante, es la piedra de toque que decidirá la pervivencia o no del espíritu del Vaticano II. No basta una pasión por la libertad al estilo del existencialismo. En la práctica, este equilibrio no se logrará sin riesgos ni tensiones. El respeto auténtico a la verdad obliga a la Iglesia, humildemente a no ofrecer soluciones en un único sentido, cuando los problemas son complejos. En el momento presente no puede prescindirse de la autoridad compartida o colegialidad. Como tampoco de los principios de subsidiariedad y corresponsabilidad a todos los niveles. Pero en lo profundo, la libertad cristiana es fruto del Evangelio de Cristo. Toda la historia del pueblo de Dios es una historia de liberación.

El problema de la opinión pública es uno de los mayores de la teología moral de hoy. La opinión pública es la atmósfera en que debe vivir el hombre y está como la otra atmósfera, la del agua y del aire, contaminada. Desde luego su función es indispensable, pero es obligada la distinción entre doctrina cierta y evidente y opiniones públicas. Una cosa es el depósito de la fe, y otro, el modo de expresarlo. Para una opinión pública sana, se necesita un esfuerzo común permanente. La Iglesia debe ponerse al servicio de una opinión pública sana cuyos esfuerzos no han de malgastarse en tonterías legalistas y moralizadoras sino volcarse en serios problemas como los de la justicia social o la no-violencia.

Las palabras del P. Häring, me recuerdan un texto de Hans Küng sobre la libertad del cristiano en el momento actual, que consigno a continuación por su expresividad:

«¿Qué tipo de cristianos exige nuestra Iglesia en el momento actual? La Iglesia no quiere hoy cristianos amedrentados y tímidos, crispados y rígidos, mojigatos y quejumbrosos, fanáticos y amargados; sino cristianos valientes y decididos, magnánimos y generosos, abiertos y alegres. La libertad da todo eso: magnanimidad, tolerancia, equilibrio, paz, naturalidad, sentido del humor, fortaleza, confianza en sí mismo, valentía en la reflexión y en la acción, esperanza y alegría»⁵.

⁵ Hans KÜNG, *Liberté du chrétien*.

PROBLEMAS DE LA MANIPULACIÓN SICOSOMÁTICA Y ECONÓMICA

En su tercer día, el Dr. Mariano Rabadán, profesor de la Universidad Autónoma de Madrid y de la Univ. de Barcelona, abordó *Los problemas morales de la manipulación económica*. En los últimos años ha crecido el interés por lo económico que es una ciencia social. El sistema financiero está constituido por un conjunto de instituciones destinadas a captar recursos financieros para dedicarlos a su funcionamiento productivo. En esta actividad, España va con retraso respecto a los países occidentales. La manipulación financiera no sólo es probable, sino que por la concentración de poder que se origina en pequeños grupos, necesita un control especial. Se puede manipular indirectamente al hombre, a través de las empresas, y cabe la manipulación directa, porque quien tenga muchos medios financieros puede regular la vida de las empresas, o bien por medio de la concesión de créditos o bien por la participación de los grupos financieros en el capital de las empresas. Hoy una actividad financiera pensada para un solo país ya no es viable. Tampoco es realista crear fantasmas manipuladores en lo económico. El derecho de propiedad ya no es absoluto, sino que es una tenencia en administración para bien de la comunidad. Se tiende a una economía social del mercado. La teología moral sobre la economía, por el dinamismo de ésta, obliga a la Iglesia a marcar orientaciones. La manipulación puede reducirse, por medio del control de las instituciones ⁶.

El tema de *La manipulación psicosomática* fue presentado por el Dr. José Manuel Martínez Lage, profesor de la Universidad de Navarra. Se centró sobre todo en el problema de los límites entre la vida y la muerte: todos los médicos deben estar de acuerdo sobre lo que es muerte cerebral. Es la situación en la que no puede ser demostrada ninguna función cerebral. Ni la perceptiva ni las reactivas o motóricas, ni la vegetativa, como la respiración. El simple mantenimiento de una respiración espontánea excluye de la muerte cerebral. El deseo de obtención precoz de un órgano para un trasplante puede llegar a la manipulación sicosomática, o se puede llegar a la manipulación de la familia del enfermo. Es el médico y no la familia quien debe asumir la plena responsabilidad en dichos casos.

⁶ Sobre un aspecto de la manipulación económica de tanta actualidad como el de los bienes de consumo, puede verse: Th. McMAHON, *Manipulación y bienes de consumo*, Concilium 7 (1971-II) 252-262.

Problemas graves que se plantean a raíz de los progresos impresionantes de la medicina moderna y de la investigación clínica, y que deben ser estudiados con profundidad por la moral.

LA MANIPULACIÓN SOCIAL

Fundamentos estructurales de la manipulación social. Con este título, el P. Julio de la Torre, profesor de la Academia Alfonsiana de Roma, habló de la negatividad de muchas actitudes, hecho que descubre y constata de manera clarividente la teología de hoy. La teología clásica consideraba ya estas actitudes negativas, la desobediencia, por ejemplo, pero sólo en situaciones límite. Estas situaciones son hoy en muchos casos la situación normal. Es preciso adoptar una actitud que haga posible el ejercicio de la libertad, incluso ante la misma teología.

En el *proceso de liberación de una sociedad fuertemente manipulada*, tema desarrollado por el P. Emilio Javier Alonso, es preciso luchar, en primer lugar, por una democratización de la cultura a través de un proceso de conscientización. Para ello hay que despertar en el hombre una actitud activa, que le permita comprenderse a sí mismo, sin evadir responsabilidades. No hay que subestimar a la gran masa, al hombre sencillo, sino brindarle los elementos de liberación, ya que es él la víctima más frecuente de la manipulación.

PERSONA Y MANIPULACIÓN SOCIAL⁷

José María Setién, decano de la facultad de Teología de la Universidad Pontificia de Salamanca, desarrolló el tema: *Proyecto ético de una sociedad pluralista*. En un posible conflicto persona-bien común, debemos dilucidar en primer lugar el concepto de bien común ya que es la justificación práctica de graves atentados contra el hombre. Normalmente se entiende por bien común una configuración político-social para los individuos, pero no a partir de los mismos individuos. Esta concepción plantea ya uno de los aspectos dialécticos que intervienen en las consideraciones éticas sobre la configuración política de una sociedad.

La política del Estado depende de las presiones de los grupos, y por eso la actuación del Estado es, en todo caso, impura y no se puede conceder al Estado el papel de salvaguardar los intereses

⁷ Las ponencias de D. José M.^a Setién y del P. M. Vidal, según nos comunica la redacción de «Pentecostés», se publican en el n.º 29 de dicha revista.

del individuo de forma absoluta. La libertad individual no puede sentirse a salvo con las garantías que el Estado le ofrece, pues a medida que el poder concentrado se hace poder personalizado, es menos seguro que queden a salvo la noción y el ejercicio de la libertad individual.

Para la libertad cristiana es necesario estar siempre en actitud crítica frente a toda forma política y particularmente en guardia contra la unidad elevada a la categoría de mito y también contra la libertad elevada a la categoría de absoluto.

El profesor de la Universidad Pontificia de Salamanca, P. Marciano Vidal, en su conferencia sobre *El valor moral de la persona como dimensión crítica de toda manipulación* señaló que con frecuencia, incluso en sociedades cristianas como la nuestra, se da un reconocimiento formal, pero no real, de los derechos de la persona. Y seguros de que la mejor manera de reconocer y potenciar al hombre es la cultura (por esto, cuando se quiere oprimirlo y anularlo, se le deja en la ignorancia), educando al oprimido se da un paso muy decisivo para la supresión de la manipulación, que en la práctica es una fuerte limitación de la libertad y consiguientemente de la responsable actuación del individuo. La Iglesia ha de ser un ámbito de libertad y liberación, donde no sea posible la manipulación. Sólo así será posible que la Iglesia sea sacramento de salvación e instancia crítica de las realidades sociales.

* * *

Don José María Setién y el P. Marciano Vidal cerraron, pues, la semana de teología moral 1972. En nuestro balance personal quedamos satisfechos de haber reflexionado sobre un problema actual y acuciante, cuyos planteamientos generales expusieron con claridad y hondura los ponentes.

Ciertamente, no pudieron ser más que puntos de partida de un estudio crítico posterior, ya que necesariamente los conferenciantes debieron limitarse a encuadrar los problemas y a poner al alcance de un público numeroso y exclusivamente expectante, los distintos aspectos de la manipulación del hombre, sus peligros y los criterios básicos para una actitud ética y cristiana. De ahí que los diálogos, en general, carecieron de profundidad y a veces de interés.

Apreciamos en todo su valor el servicio que el nuevo Instituto de Ciencias Morales ha prestado a la Iglesia y a la humanidad, con este intercambio interesante y de primera necesidad, ya que el trabajar por una renovación seria y profunda de la teología moral, constituye, a nuestro juicio, una de las tareas más urgentes de la Iglesia del postconcilio.

Y alentamos a sus organizadores, a proseguir con optimismo y esperanza en esta búsqueda de nuevos caminos en la originalidad de que habló el P. Hortelano al iniciar la semana.

EXPOSICIÓN BIBLIOGRÁFICA INTERNACIONAL DE CIENCIAS MORALES

Organizada por «Pentecostés», revista del Instituto Superior de Ciencias Morales, para celebrar el I centenario de la proclamación de San Alfonso M.^a de Ligorio como «Doctor» de la Iglesia Universal (1971), estuvo a disposición de semanistas y visitantes interesados, desde el 27 de diciembre de 1971 al 15 de enero de 1972, con la posibilidad en estudio de convertirse en exposición permanente.

El objetivo propuesto por sus organizadores era ofrecer una panorámica de las publicaciones de moral que se encuentran en el mercado internacional del libro, y ser el comienzo de una publicación periódica que vaya informando, especialmente al público de habla hispana, sobre la bibliografía internacional relacionada con las ciencias morales, advirtiendo, sin embargo, que no se trataba de una *selección* de libros de moral, ni de una *bibliografía* completa sobre el tema, puesto que sólo figuraban en la exposición lo que las diversas editoriales juzgaron conveniente enviar.

Participaron 149 editoriales o instituciones de todo el mundo con 1.211 títulos diversos: 54 francesas; 24 alemanas; 19 españolas; 14 italianas; 10 inglesas; 7 suizas; 4 canadienses; 3 austríacas, belgas, estadounidenses; 2 irlandesas y mexicanas; y 1 brasileña y colombiana.

Para ayuda y comodidad de visitantes e interesados, se publicó un Catálogo *Libros de moral 1971*, que ofrece el índice sistemático de las obras presentadas e índices alfabéticos de autores, materias, y expositores, constituyendo un valioso instrumento de trabajo para cuantos se interesan por los estudios morales.

Para tener mayor conocimiento sobre dicha exposición y la orientación de las distintas publicaciones, es interesante consultar el informe que F. Ferrero hace en *Pentecostés* n.º 28, en nombre de los organizadores de la exposición.